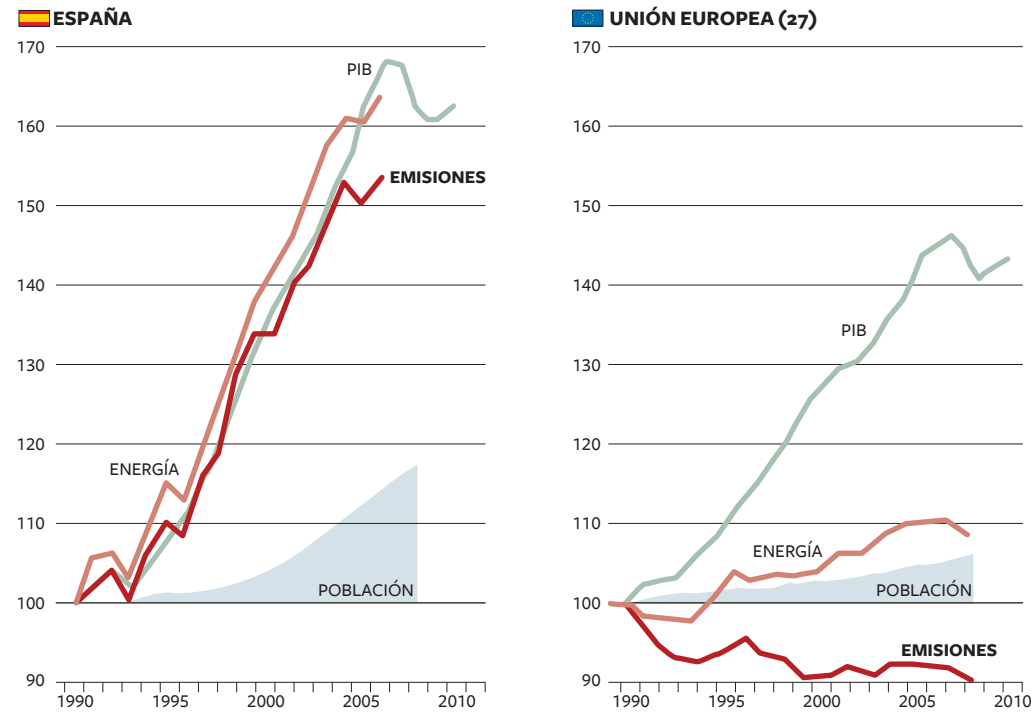


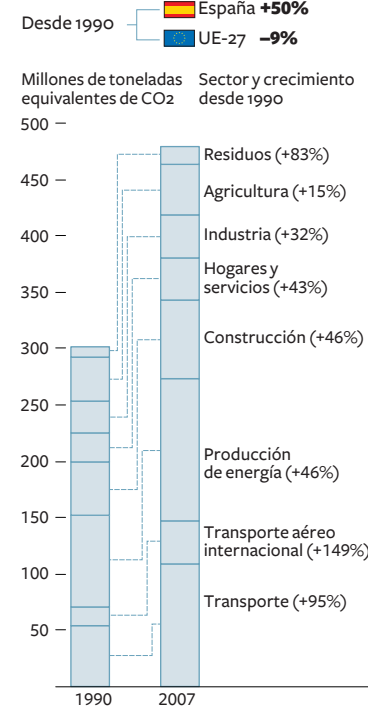
El calentamiento global

VARIACIÓN DE LA EMISIONES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO EN ESPAÑA Y LA UE DESDE 1990

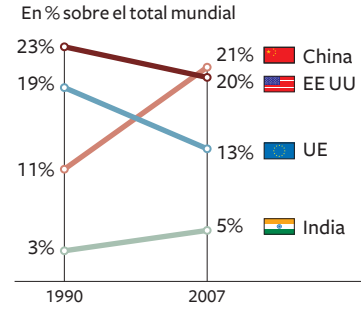


Fuente: European Environment Agency.

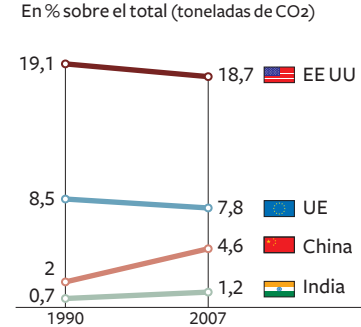
CRECIMIENTO DE LAS EMISIONES EN ESPAÑA



EMISIONES DE CO2



EMISIONES DE CO2 'PER CÁPITA'



EL PAÍS

Dos años para un paso atrás

El pacto de Copenhague no define reducciones de CO₂ como se pedía en 2007

C. Á., Copenhague

Han transcurrido 17 años de negociaciones climáticas desde la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992, pero la concentración en la atmósfera de los gases de efecto invernadero que causan el cambio climático no para de aumentar. El plan de Bali 2007 daba dos años para llegar en Copenhague a un acuerdo para ampliar el único tratado internacional que existe para frenar este fenómeno: el Protocolo de Kioto.

» **¿Qué es Kioto?** El Protocolo de Kioto vio la luz en la ciudad japonesa que le da nombre en 1997. Su objetivo es reducir las emisiones globales de seis gases que causan el cambio climático, el CO₂ entre ellos, en al menos un 5% con respecto a las de 1990 en el periodo 2008-2012. Hicieron falta cuatro años de intensas negociaciones para cerrar el texto legal que define las reglas de juego de este tratado internacional y

hubo que esperar todavía a 2004 para contar con las ratificaciones suficientes para que entrara en vigor. Esto es, faltaba la de Estados Unidos, por entonces el mayor emisor de CO₂ del mundo (ahora superado por China). El entonces presidente estadounidense George Bush se desentendió del tratado, y si salió adelante fue por el empeño de la UE. Era sólo un primer paso, pero ya se había convertido en un símbolo ambiental.

» **¿A qué países obliga a recortar emisiones?** Este tratado internacional sólo ha obligado a reducir emisiones a los países industrializados, que son los que han causado el problema. Quedaban fuera Estados emergentes como China, India o Brasil. Cada país tiene un compromiso de reducción y la UE (entonces, de los Quince) repartió entre los diferentes miembros el esfuerzo para recortar de forma conjunta un 8% los gases. España acordó no aumentar sus emisiones más de

un 15% con respecto a 1990. Sin embargo, según las últimas estimaciones, y tras la bajada del consumo por la crisis económica, ahora estará en torno al 34%, un porcentaje muy superior, que obliga al país a comprar derechos de emisión para poder cumplir. Paradójicamente, no han existido obligaciones de recortes para ninguno de los dos principales emisores de CO₂ del mundo: China y EE UU, que juntos generan el 40% de las emisiones globales.

» **¿Cómo han evolucionado las emisiones?** Lejos de disminuir, entre 2000 y 2008 la concentración de CO₂ en la atmósfera ha seguido aumentando a un ritmo de 1,9 partes por millón (ppm) adicionales de media, según Global Carbon Project. El último informe de esta organización estima que en 2008 la concentración de CO₂ había llegado ya a 385 ppm, un 38% más que al comienzo de la revolución industrial (280 ppm, en 1780). Ahora bien, Euro-

pa sí ha bajado sus emisiones, y más incluso que su objetivo conjunto del 8% marcado en Kioto. Según la Agencia Europea de Medio Ambiente, se espera que la UE alcance entre 2008 y 2012 una reducción total del 13%. Cinco países (Alemania, Francia, Grecia, Reino Unido y Suecia) ya han logrado bajar sus emisiones por encima de los objetivos y hay sólo un país del que se piensa que va a incumplir su reto: Austria.

¿Qué pasa ahora con Kioto?

El primer periodo de compromiso del Protocolo termina en 2012. Copenhague buscaba un acuerdo que le diera continuidad. Además, en una línea de negociación paralela, se intentaba que también asuman compromisos de reducción los países con emisiones importantes que hasta ahora estaban fuera del Protocolo, como EE UU o China, para lograr una rebaja significativa, por debajo de los niveles considerados seguros para impedir catástrofes por el calentamiento terrestre. Desde

la Cumbre de Bali de 2007 se habla de estabilizar la concentración de CO₂ en la atmósfera en 450 ppm, lo que se estima que da un 50% de probabilidades de que la temperatura media del planeta no suba más de dos grados respecto al nivel preindustrial.

» **¿Por qué tanta prisa en Copenhague?** Hace dos años, en Bali, se acordó el llamado Plan de Acción de Bali, que otorgaba dos años para aprobar un nuevo plan global con el que recortar las emisiones, asentado en cuatro pilares: mitigación (recorte de emisiones), adaptación (cómo afrontar los efectos ambientales que ya no pueden detenerse), tecnología y financiación. Ese plazo expiraba aquí en Copenhague. En el caso de los recortes de emisiones, en Bali también se propuso seguir las recomendaciones científicas del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), de forma que los países industrializados recortaran sus emisiones entre un 25% y un 40% en 2020 con respecto a 1990, esto no aparece en el pacto anunciado anoche. Todo esto es lo que tendría que haberse cerrado en Copenhague y se deja para los próximos meses. Todo debe estar en vigor en 2013.

RICHARD MORNINGSTAR Embajador de EE UU en materia energética para Europa y Asia

“Si no actuamos, la economía crecerá emitiendo mucho CO₂”

V. CALDERÓN, Madrid

Transparencia es quizá una de las palabras más constantes que el Gobierno de Estados Unidos utiliza para describir su postura en la Cumbre del Clima de Copenhague y que también es constante para dibujar un futuro sustentado en energías limpias. Richard Morningstar, embajador especial del departamento de Estado de Estados Unidos en materia energética para Europa y

Asia, añade otra más: cooperación. “El futuro de la energía es un asunto global que requiere de una solución global”, afirma. Morningstar declara que el Consejo de Energía UE-Estados Unidos, anunciado el 4 de noviembre pasado, busca un modelo energético realista y sostenible, que no descuide *the big picture* (la imagen completa).

Pregunta. ¿Cuál es la imagen completa?

Respuesta. Políticas energéti-

cas que fomenten las fuentes alternativas y que no descuiden los mercados. Hay que fomentar una economía apoyada en energías alternativas que además no descuide las fuentes de empleo.

P. ¿Es realista un futuro basado en energías alternativas?

R. No hay una solución única, hay muchas piezas en el rompecabezas. España [que asumirá la presidencia de la UE en enero de 2010], es un país que ha mantenido una política firme en este sen-



Richard Morningstar.

tido y que, además, le ha rendido frutos.

P. ¿Cómo llegar a ese futuro?

R. Depende, en concreto, de la tecnología. Las decisiones que se

están tomando en Copenhague no deben pasar por alto el impacto que tendrán en los mercados.

P. ¿Qué tipo de impacto?

R. Los mercados energéticos son interdependientes. Los cambios en un mercado pueden tener un impacto que perjudiquen a otro. Una interrupción en el suministro de gas en Europa, además de las consecuencias humanitarias, afecta a la distribución y al precio del gas en todo el mundo.

P. ¿Cuáles son las prioridades del Consejo de Energía de la UE y EE UU?

R. La demanda de energía continuará incrementándose, y debemos entender que las políticas energéticas y económicas y la solución al cambio climático son inseparables. Si no actuamos pronto, la economía seguirá creciendo gracias a una producción basada en altas emisiones de CO₂.